

Promover la intervención temprana y la participación como pilares de HOOD

La intervención temprana es una piedra angular del proyecto HOOD. Toda la primera producción intelectual se ha centrado en la intervención temprana. En esta hoja informativa, la intervención temprana se analiza de acuerdo con los conocimientos desarrollados durante el primer año del proyecto. Además, la hoja informativa traza algunas conexiones entre la intervención temprana y otros elementos de HOOD, como la participación del destinatario final y la redistribución del poder en el trabajo social.

Debate sobre la intervención temprana

La promoción de la importancia de la intervención temprana y el desarrollo de una nueva metodología basada en las Prácticas Dialógicas y en el Enfoque de Co-planificación Habilitante en el trabajo desarrollado con las personas que recientemente se han quedado sin hogar son pilares esenciales del proyecto HOOD. El primer resultado intelectual del proyecto HOOD se ha centrado por completo en la intervención temprana, y también se ha integrado con otras actividades del proyecto, como la metodología de coplanificación habilitadora.



La intervención temprana es crucial para abordar el problema de las personas sin hogar. Como se destaca en un informe reciente, "los servicios para personas en situación de sinhogarismo en Europa no tienen un enfoque suficientemente preventivo, y no se hace suficiente hincapié en el establecimiento de procedimientos para la detección temprana de situaciones de riesgo de falta de vivienda (por ejemplo, desahucios), en garantizar el acceso prioritario a la vivienda y/o en el realojamiento rápido" (Baptista & Marlier, 2019: 94).

El tiempo es un factor fundamental que configura los elementos de capacidad e identidad de la persona. Las personas que pasan más tiempo viviendo en la calle y en servicios de bajo umbral tienden a perder progresivamente

recursos y capacidades y a pasar a una condición cada vez más vulnerable. A partir de cierto tiempo de permanencia en la calle, las personas tienden a normalizar sus comportamientos. Para desarrollar estrategias de afrontamiento de la situación a la que se enfrentan, la persona en situación de sinhogarismo tiende a perder capacidades, a reducir sus redes sociales y a estrechar las perspectivas de futuro, quedando "atrapada" en la dimensión presente. Como señaló Antonella Meo (2000) a partir de una investigación cualitativa sobre las personas sin hogar y que duermen en la calle en Turín y sobre el efecto del tiempo en su bienestar, la cantidad de tiempo que se pasa en la calle y en los servicios de bajo umbral constituye un elemento diferenciador de la modalidad de supervivencia y de construcción de la identidad, lo que exige la importancia de una intervención más oportuna.

"Es necesario promover perspectivas que sitúen la prevención del sinhogarismo en un marco global y que garanticen que la intervención temprana incluya políticas, prácticas y estrategias diseñadas para abordar el riesgo inmediato de no tener hogar"

"Las intervenciones deben tener en cuenta los recursos de la persona, sus intereses, sus valores personales, etc. Implicar a los usuarios, trabajar con ellos de forma individual centrándose en las relaciones positivas, crear un sentimiento de comunidad entre los participantes, la autodeterminación y el reconocimiento de la perspectiva de los

Por lo tanto, es necesario analizar el sinhogarismo con un modelo secuencial que tenga en cuenta el tiempo como elemento central de las trayectorias individuales del sinhogarismo. Es necesario promover perspectivas que sitúen la prevención del sinhogarismo en un marco global y que garanticen que la intervención temprana implique políticas, prácticas y estrategias diseñadas para abordar el riesgo inmediato del sinhogarismo a través de la provisión de información, evaluación y acceso al apoyo necesario.

La intervención temprana también puede ser una estrategia adoptada para facilitar el cambio progresivo de paradigma de un enfoque centrado en la emergencia a otro centrado en la prevención. Esto podría formar parte del "mapa para resolver el sinhogarismo" identificado por Pleace et al., para quienes existe una respuesta demostrablemente eficaz y "puede utilizarse a un nivel estratégico que reduzca significativamente las cifras y disminuya en gran medida los riesgos de experimentar el sinhogarismo y, en particular, de experimentar el sinhogarismo durante cualquier cantidad de tiempo o de forma repetida" (Pleace et al., 2018: 97). Los datos de Canadá también apuntan en la misma dirección. Stephen Gaetz y Erin Dej (2017) también reconocen la potencialidad de la intervención temprana como un enfoque práctico que podría sostener el cambio progresivo de un enfoque centrado en la emergencia a uno centrado en la prevención. Analizan la importancia de las estrategias de intervención temprana y de dirigirse a las personas y familias que están en riesgo inminente de quedarse sin hogar o que acaban de hacerlo. Se centran especialmente en la eficacia de la intervención temprana en el trabajo

con jóvenes en situación de sinhogarismo o en riesgo de quedarse sin hogar. En efecto, se considera que estos últimos corren un riesgo especial de sufrir una mayor traumatización y explotación si pasan algún tiempo sin hogar.

Impacto de la cultura profesional y la redistribución del poder

Además, debe reconocerse la heterogeneidad de la población en situación de sinhogarismo, así como la complejidad de la conexión entre los factores estructurales e individuales. Las intervenciones deben tener en cuenta los recursos de la persona, sus intereses, sus valores personales, etc. Implicar a los usuarios, trabajar con ellos de forma individual centrándose en las relaciones positivas, crear un sentimiento de comunidad entre los participantes, la autodeterminación y el reconocimiento de las perspectivas de los participantes; todos estos son aspectos importantes.

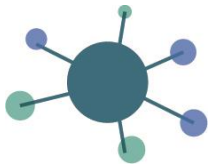
Las culturas profesionales tradicionales tienden a restringir estas posibilidades porque consideran que

los profesionales deben tener el control para que el proceso se desarrolle exactamente como está previsto. En esta cultura profesional, las contingencias, los cambios y las incertidumbres son factores perturbadores. Si los beneficiarios toman decisiones personales que se desvían de las vías establecidas en los servicios sociales, pueden acabar siendo sancionados o excluidos. Estas sanciones pueden tener un impacto muy negativo en sus existencias e incluso pueden definirse como una forma de violencia estructural, es decir, una forma de

"Es necesario que el profesional adopte una posición dialogante: dejará de suponer que sabe más tanto en cuanto a la meta como a la forma de llegar a ella y adoptará una posición no de orientación sino de apoyo"

violencia en la que las estructuras sociales o las instituciones sociales perjudican a las personas al impedirles satisfacer sus necesidades básicas (por ejemplo, Galtung, 1969; Lee, 2019). De hecho, la literatura ha destacado que a menudo los sistemas sociales establecidos para ayudar a las personas socialmente excluidas pueden ser un factor de exclusión en sí mismo. Los requisitos, los castigos y las sanciones que se imponen a los destinatarios se entienden con frecuencia como un recordatorio de la incapacidad personal, lo que conduce a un mayor autoestigma y a una mayor exclusión (Maini-Thorsen, 2018; Ramsdahl, et al., 2018). Esto también ocurre debido a las concepciones culturales extendidas en la sociedad que impregnan los servicios sociales para personas sin hogar. Como subrayan Curto y Stefani (2021), la culpabilización es un aspecto central de la consideración colectiva del sinhogarismo, de forma que dificulta las posibilidades de las personas sin hogar de avanzar en sus necesidades, preferencias, sueños y opiniones en la relación con los servicios sociales. Detrás del marco culpabilizador, la compasión es otro elemento central en el marco social sobre este tema, que falla en considerar a las personas en extrema pobreza como titulares de derechos. Concienciar sobre estas raíces culturales inscritas en las políticas y servicios sociales actuales sería un paso importante hacia un bienestar basado en los derechos, destinado a empoderar a los beneficiarios. Teniendo en cuenta que la intervención temprana también tiene como objetivo promover el empoderamiento, es necesario que el profesional adopte una posición dialogante: dejará de suponer que conoce mejor tanto el objetivo como la forma de llegar a él y adoptará una posición no de orientación sino de apoyo. Sólo así la persona se sostendrá en la imaginación de su futuro deseado, que se desarrollará lentamente

en su mente cuando un auténtico espacio (de objetivos, de cosas por hacer) aparezca vacío sin este futuro imaginado.



Para ello, podrían revisarse las propias metodologías y prácticas adoptadas por los trabajadores sociales. Las Prácticas Dialógicas y la metodología de Co-planificación Habilitante implementada en el proyecto HOOD pretenden ofrecer una perspectiva innovadora y herramientas coherentes con la cuestión aquí planteada. En el ámbito de las Prácticas Dialógicas y del Enfoque de Co-planificación Habilitante, de hecho, la relación de poder cambia y se redistribuye. Se elimina la dinámica por la que el trabajador social define el mejor camino para la persona y espera que ésta sea fiel a esta propuesta. La persona tiene el poder de dirigir la intervención y los trabajadores sociales se convierten en herramientas para sostenerla. En cada actividad dialógica, el objeto del discurso (el problema, la necesidad, la intervención...) se define no por una voz única, sino por una multiplicidad de voces. Se encuentran en una relación de igualdad entre ellas: ninguna tiene derecho a dar el relato único y último del acontecimiento o de la situación. De hecho, cada uno necesita a los demás para conformar colectivamente los significados. La apertura de espacios sin respuestas predefinidas, la ocurrencia de cosas que no estaban previstas, el replanteamiento y el cambio de su camino por parte de la persona son elementos bienvenidos. Todos ellos forman parte del proceso de reconstrucción de significados que los profesionales tienen que promover, no obstaculizar.

Una redistribución efectiva del poder también acaba con las oportunidades de definir alianzas estratégicas destinadas a cambiar lo que el otro ve, piensa y hace, pero abre el espacio para construir relaciones auténticas. Al mismo tiempo, cuando el profesional se libera de todas las herramientas de evaluación basadas en el supuesto de que es dueño de la definición más clara de la situación, necesitará el compromiso real de todas las personas implicadas.



Es de esperar que las reflexiones metodológicas sobre la redistribución del poder y sobre la intervención temprana trabajen conjuntamente. En efecto, la redistribución del poder debería aplicarse desde el primer contacto con las personas en situación de sin hogar, para desarrollar un itinerario educativo coherente, destinado a empoderar a los destinatarios y a ampliar sus posibilidades de elección y de vida.

[Puede encontrar más información sobre HOOD en la página web: www.hoodproject.org, donde se ofrece la posibilidad de suscribirse a la lista de correo del proyecto. Para obtener más información sobre el proyecto, en la página web habrá una segunda sección junto a las "fichas", llamada "bites". Como su nombre indica, los "bites" son consideraciones más informales y breves sobre el desarrollo de HOOD que pueden ayudar a otros profesionales, responsables políticos, investigadores y ciudadanos a entender nuestro trabajo. Además, como el enfoque dialógico dirige nuestro proyecto, siempre estaremos encantados de compartir nuestros próximos pasos con todos los interesados: ¡contacte con nosotros!](http://www.hoodproject.org)

Referencias:

Baptista, I. y Marlier, E. (2019), "La lucha contra el sinhogarismo y la exclusión de la vivienda en Europa: Un estudio de las políticas nacionales", Red Europea de Política Social (ESPN), Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: <https://op.europa.eu/pt/publication-detail/-/publication/2dd1bd61-d834-11e9-9c4e-01aa75ed71a1/language-en>.

Curto N. y Stefani S. (2021), "Per un welfare delle aspirazioni: il progetto HOOD Homeless's Open Dialogue", *Epale Journal*, v. 9, pp. 108-115.

Gaetz S. y Dej E. (2017), *A New Direction: Un marco para la prevención de la falta de vivienda*. Toronto: Canadian Observatory on Homelessness Press. Disponible en: https://www.homelesshub.ca/sites/default/files/attachments/COHPreventionFramework_1.pdf

Galtung, J. (1969), "Violence, Peace, and Peace Research", *Journal of Peace Research*, Vol. 6, No. 3 (1969), pp. 167-191, Sage Publications, Ltd.

Lee, B. X. (2019), *Violence: An Interdisciplinary Approach to Causes, Consequences, and Cures*, John Wiley & Son..

Maini-Thorsen, Af Anne-Sofie (2018), *Jeg kan godt lide, når jeg kan dufte, at jeg har vasket fingre - En eksplorativ undersøgelse af kvinders erfaring med hjemløshed [Me gusta el olor del jabón después de lavarme las manos: un estudio exploratorio de las experiencias de las mujeres sin hogar]*, København, Projekt Udenfor. Disponible en: https://udenfor.dk/wp-content/uploads/2018/08/En-eksplorativ-undersøgelse-af-kvindes-erfaringer-med-hjemløshed_til-download.pdf.

Meo A. (2000), "L'esperienza della vita in strada", en *Vite in bilico. Sociologia della reazione a eventi spiazzanti*, Liguori, Nápoles, pp. 113-179. Pleace, N. (2016), "Exclusion by Definition: The Underrepresentation of Women in European Homelessness Statistics", Mayock, P. y Bretherton, J. (Eds.) *Women's Homelessness in Europe*, pp.105-126, Londres: Palgrave Macmillan.

Ramsdahl, A.; Vesterbø, T.; Kirkegaard, A. (2018), *Ung og UDENFOR - erfaringer efter tre års arbejde med unge hjemløse på gaden [Jóvenes y FUERA - experiencias después de tres años de trabajo con jóvenes sin hogar]*, 2018, København, Projekt Udenfor. Disponible en: https://udenfor.dk/wp-content/uploads/2018/08/UngogUDENFOR_samletpdf.pdf.

Projecto EU de



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI TORINO



SJD
Sant Joan de Déu
Serveis Socials · Barcelona